



Claves del día

Destacado de **mercados globales**



Fitch despojó a Estados Unidos de su calificación de primer nivel, criticando el creciente déficit fiscal y una "erosión de la gobernanza". La rebaja de la calificación supone un extra de riesgo para los inversores en renta variable que ya están preocupados por los riesgos de recesión y por la sustentabilidad en la suba de las acciones.

Los inversores dijeron que la rebaja de la calificación de AA+ a AA no debería perjudicar el estatus de primera categoría de los activos estadounidenses a más largo plazo, citando la falta de alternativas y la resiliencia de la economía estadounidense. Un evento similar en 2011, cuando S&P Global Ratings retiró la calificación más alta de Estados Unidos tras una crisis por el techo de la deuda. Si bien eso desencadenó una venta masiva de activos de riesgo, impulsó los Treasuries a medida que los inversores buscaban refugios.

Más que la rebaja de Fitch, lo que se está valorando actualmente es el creciente riesgo de una desaceleración económica. La tendencia a la baja empezó a emerger ayer tras los decepcionantes datos de China y Estados Unidos, lo que sugiere que no se trata realmente de la rebaja de la calificación, sino del riesgo de una desaceleración

Los rendimientos de los bonos del Tesoro subieron ligeramente, mientras que el dólar se fortaleció un 0,2%. El Tesoro de Estados Unidos amplió el tamaño de su venta trimestral de deuda a más largo plazo por primera vez en más de 2,5 años, en un movimiento que pondrá a prueba el apetito de los operadores en medio de un aumento de las necesidades de endeudamiento del Gobierno.

Los futuros del S&P 500 se sitúan en torno a un 0,6% más bajos. La última vez que la calificación crediticia soberana de Estados Unidos fue rebajada, el índice se desplomó un 6,7% con todas las acciones en rojo por primera vez desde al menos 1996. El benchmark acabó borrando esas pérdidas cinco días de negociación después y ha subido un 282% desde entonces.

Extraído de Bloomberg